

fundamentalmente en el ámbito francés, aunque con aportaciones referentes a otros lugares europeos. La presentación es muy agradable y la inclusión de fotografías, algunas en color, y grabados, constituye un complemento muy adecuado que siempre se agradece en este tipo de obras.

F. Labarga

Günter FRANK - Thomas LEINKAUF - Markus WRIEDT (Hg.), *Die Patristik in der frühen Neuzeit*, Frommann-Holzboog («Melanchthon-Schriften der Stadt Bretten», 10), Stuttgart-Bad Cannstatt 2006, 424 p.

Esta obra colectiva es el resultado del coloquio internacional sobre la patrística en el comienzo de la Edad Moderna, que tuvo lugar del 17 al 20 de febrero de 2003 en el Melanchthonhaus, de Bretten, lugar de nacimiento del reformador y humanista Felipe Melanchthon. La fecha coincidió con el centenario del edificio actual, erigido en el lugar de la casa original, destruida por incendio. La nueva casa, en estilo neogótico, se inauguró en 1903 como museo, biblioteca, archivo e instituto de investigación. El presente volumen es el décimo de la serie «Melanchthonschriften der Stadt Bretten», iniciada en 1988.

Los editores son Günter Frank, teólogo y filósofo, «Privatdozent» de Filosofía en la Universidad Libre de Berlín y director del Melanchthonhaus; Thomas Leinkauf, profesor de Filosofía en la Universidad de Münster; y Markus Wriedt, profesor de Teología e Historia de la Iglesia, actualmente en la Marquette University de Milwaukee (Wisconsin). Los demás autores son también de origen internacional e interconfesional. El grupo de estudiosos se proponía investigar la influencia de los Padres de la Iglesia en los reformadores protestantes y en la historia cultural de los siglos XVI-XVIII. Se trata de una relectura de los Padres tras la nueva aproximación a los textos propiciada por los humanistas y con los nuevos enfoques surgidos al hilo de la crisis protestante, teniendo

en cuenta también el controversismo católico y los hallazgos de la nueva ciencia.

Buena parte de los estudios se centra en el propio Melanchthon: por ejemplo, su discusión con Erasmo a favor de Agustín, y contra Orígenes y Jerónimo (Christian Burger); la valoración que hace de los Capadocios (H. Ashley Hall); como interpreta Melanchthon las autoridades de la Iglesia antigua con respecto a la Eucaristía (Markus Wriedt); la peculiar recepción e interpretación de Aristóteles por Melanchthon (Wilhelm Schwendemann); la figura de Sigismundus Gelenius, amigo, traductor y editor de Melanchthon (Pierre Petitmengin). Otros artículos versan sobre temas generales, como la recepción de autores patrísticos al comienzo de la Edad Moderna (Thomas Leinkauf), la justificación y la fe en las antologías patrísticas del siglo XVI (Anthony N.S. Lane), los Padres como «apologetas de la teología natural y la filosofía de la religión» (Günter Frank), exégesis patrística y teología política en el siglo XVI (Marco Rizzi), la «lectura» poético-religiosa del firmamento por parte de algunos autores humanistas, inspirándose en los Padres (Ralph Häfner). Algunos estudios versan sobre autores concretos: Roberto Bellarmino y los Padres (Sebastian Lalla), una frase de San Agustín sobre la autoridad de la Iglesia en la recepción de Martín Lutero (Kaarlo Arffman), las lecturas ambrosianas de Tommaso Campanella (Michele Vittori), la lectura de los Padres por parte de Newton (Scott Mandelbrote), la recepción de San Agustín en la *Theodicée* de Leibniz (Torsten M. Breden), el *Traité de l'emploi des saints Pères* de Jean Daillé (Jean-Louis Quantin); finalmente, el análisis de una peculiaridad significativa para Erasmo, en su edición de San Jerónimo (Mark Vessey). El volumen termina con una relación de los autores, un índice de nombres y de materias. Se trata de una edición cuidada y bien presentada como los demás tomos de la serie.

La obra en su conjunto aporta aspectos hasta ahora poco conocidos sobre la recepción de los Padres al comienzo de la Edad Moder-

na. Son estudios documentados, atentos al contexto y su significado, y realizados con rigor científico.

E. Reinhardt

José Manuel NIETO SORIA, *Un crimen en la corte. Caída y ascenso de Gutierre Álvarez de Toledo, señor de Alba (1376-1446)*, Silex («Serie Historia Medieval»), Madrid 2005, 320 pp.

José Manuel Nieto Soria, catedrático de Historia Medieval de la Universidad Complutense, conoce muy bien la historia política y eclesiástica castellana de los siglos bajomedievales. En esta ocasión ha abandonado los análisis de dilatado horizonte para concentrarse en un hecho puntual: el misterioso fallecimiento de Juan Serrano, obispo de Sigüenza y uno de los consejeros más influyentes de Enrique III, el 24 de febrero de 1402. Como se apunta en la introducción, no se trata sólo de un estudio coyuntural sino de aprovechar lo singular de este dramático acontecimiento para profundizar en la dinámica del poder en la Castilla Trastámara, donde se entretienen las ambiciosas políticas de la aristocracia castellana, el polifacético perfil del episcopado y la delicada situación de una monarquía vasculante en el contexto del «Cisma de Occidente». Nieto Soria sigue de esta manera la estela dejada por medievalistas como Bernard Guenée o el propio Georges Duby cuando aprovecharon un asesinato político –el del duque de Orleans el 23 de noviembre de 1407– o la colisión de dos ejércitos –la batalla de Bouvines el 27 de julio de 1214– para dibujar el retrato de la sociedad de su tiempo. Sugestiva labor de congelar en un instante los colores y las formas de un remoto pasado que ahora se rescata en su esplendor y en su miseria.

Éste es el logro de un trabajo que posee la intriga de una investigación policial y la profundidad de una obra histórica de calado. En realidad la investigación se abrió hace cinco siglos cuando se descubrió veneno en el cuerpo de Juan Serrano y las indagaciones acabaron in-

culpando a Gutierre Álvarez de Toledo, joven arcediano de Toledo, cuya elección a la sede arzobispal de Toledo había sido anulada por el rey por recomendación del prelado asesinado. Desde entonces se han dado diversas interpretaciones a estos hechos acaecidos «en condiciones misteriosas» (L. Suárez Fernández), y van desde la úlcera de estómago (S. Coussemacker) hasta la hipótesis de la conspiración urdida por Gutierre Álvarez de Toledo, por la que aboga el autor tras un manejo exhaustivo de las fuentes. Un asesinato, por tanto, cometido por ambición que muestra el ángulo más oscuro del sistema benefical ibérico. El mismo que los Reyes Católicos heredaron y trataron de depurar un siglo después mediante la anulación de aquellas «reservas» que –como explicaban al papa en 1498– inducían a «desear la muerte de los que poseen los dichos beneficios».

A diferencia de otras biografías como la del condestable López Dávalos o el famoso Álvaro de Luna, la presente historia no comienza con el «ascenso» del personaje, sino con la «caída» de Gutierre al dar con sus huesos en el calabozo de Guadalupe, donde permaneció encerrado los cuatro últimos años de Enrique III. En los primeros capítulos el autor dibuja el contexto general de la época, describe a los principales personajes de la historia y hace una minuciosa reconstrucción de aquel «asesinato en tres actos» acaecidos en Segovia, Toledo y Sevilla mediante sucesivos intentos de envenenamiento. En estos tres capítulos el autor muestra un fino conocimiento de la bibliografía del período, y el pulcro manejo de la documentación le permite corregir detalles significativos de la historia o señalar errores de interpretación.

El cuarto capítulo está dedicado a los pormenores de la incriminación de Gutierre Álvarez de Toledo, su encarcelación, y el sobreesimiento pontificio de la causa a raíz del fallecimiento del monarca y la sucesiva regencia del infante Fernando, hermano de Enrique III. No es posible abordar aquí el cúmulo de circunstancias y la compleja trama de relaciones que